

Diciembre 2024

ENCUENTRO CON PADRES

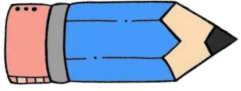


Tema: Jesús, nuestra esperanza
plantó su tienda entre
nosotros



OBJETIVO

Reflexionar sobre el momento en el cual, la esperanza ha entrado en el mundo, con la encarnación del Hijo de Dios, para que agradezcamos a Dios Padre que nos envía a su Hijo, quien al plantar su tienda entre nosotros, habita entre nosotros y con nosotros, y nos da la esperanza de la Salvación.



INTRODUCCIÓN

Dios se encarnó y puso su “tienda” entre nosotros, (Jn 1, 14). Jesús se ha hecho uno de nosotros, con carne y sangre como nosotros. Con la encarnación Jesús, la tierra entera se convirtió en el tabernáculo del Señor, donde ha puesto su morada en cada uno de nuestros corazones, habita entre nosotros. La tragedia del ser humano, es que, “este mundo que no lo recibió. Vino a su propia casa, y los suyos no lo recibieron” (Jn 1, 10-11); el no reconocer al Dios con nosotros, es como no querer ser felices y buscar errantemente la felicidad en las cosas vanas, tratar de llenar el corazón con cosas superfluas, cuando está hecho a modo de tabernáculo para que habite Dios.



MATERIALES

- María, San José y el niños Jesús
- Todas las piezas para formar el Belén
- velas para cada participante



ORACIÓN INICIAL

Ven ahora, Señor Jesús, Niño de Belén. Danos Fe, esperanza, danos Navidad.

Sálvanos de esta falta de Fe, de desamor e indiferencia que reina en este mundo que pone su confianza y seguridad en las cosas materiales.

Míranos, soñamos que un día, no lejano, lleno de esperanza será siempre y cada día Navidad, porque estaremos muy cerca unos de otros, nos ayudaremos, seremos solidarios, nos repartiremos el pan y nadie estará solo. Habrá más justicia, paz y amor, con sonrisas y hechos. Seremos más más humanos, más cristianos.

Ven, Señor Jesús, a habitar en nuestras familias. Amén.



FORMACIÓN

“El Verbo se hizo carne y plantó su tienda entre nosotros” (Jn. 1,14), escuchamos en el principio del evangelio de san Juan. Esto significa que Jesús asume nuestra carne, para vivificarnos y redimirnos desde nuestra propia condición y situación. Dios se hizo hombre en serio. En nuestra limitación para que pudiéramos tener la fuerza de poder dar sentido a nuestra vida, allí aparece Dios haciéndose hombre para hacernos fuertes. Jesús ha tenido empeño en vivir con nosotros; pero no vivir de cualquier manera, sino poniendo su hogar entre nosotros, su vida, lo cotidiano. Jesús es nuestra Tienda del Encuentro, es el Mediador entre Dios y los hombres. No hay posibilidad de encontrarse con Dios de verdad fuera de esa Tienda del Encuentro

¿POR QUÉ DIOS PONE SU TIENDA ENTRE NOSOTROS?

La Encarnación de la Palabra de Dios, nos ayuda a ver una luz en todas las situaciones que vivimos, ya que Él que vino a asumir toda nuestra condición, hasta el sinsentido más grande como es la muerte, en un sufrimiento redentor. Él es nuestro referente y el que nos ayuda a leer desde los ojos y corazón de Dios, situaciones tan desconcertantes que vive la humanidad. Él se identificó plenamente con nuestro existir y no se ahorró ninguna experiencia o situación que forma parte de la vida humana.

Puso su tienda entre nosotros para quedarse y vivir en medio de nosotros, nosotros somos su tienda, Él está aquí para transformarnos, consolarnos, acompañarnos y mostrarnos su amor. Él se hace carne para porque ama nuestra fragilidad, nuestra pequeñez, nuestro dolor, y se establece aquí, pone su tienda para estar siempre cerca de nosotros, viviendo junto a nosotros. Dios quiere estar con nosotros, y quiere entrar en nuestras vidas.

Antes que nada notamos el lugar en el cual nace Jesús: Belén. Un pequeño pueblo de Judea donde mil años antes había nacido David, el pastor elegido por Dios como rey de Israel. Belén no es una capital, y por esto es preferida por la providencia divina, que ama actuar a través de los pequeños y los humildes.

- **En aquel lugar nace el “hijo de David” tan esperado, Jesús, en el cual la esperanza de Dios y la esperanza del hombre se encuentran.**
- **Después miramos a María, Madre de la esperanza. Con su sí abrió a Dios la puerta de nuestro mundo: su corazón de joven estaba lleno de esperanza, completamente animada por la fe; y así Dios la ha elegido y ella ha creído en su palabra. Aquella que durante nueve meses ha sido el arca de la nueva y eterna Alianza, en la gruta contempla al Niño y ve en Él el amor de Dios, que viene a salvar a su pueblo y a toda la humanidad.**
- **Junto a María estaba José, descendiente de Jesé y de David; también él ha creído en las palabras del ángel, y mirando a Jesús en el pesebre, piensa que aquel Niño viene del Espíritu Santo, y que Dios mismo le ha ordenado llamarle, *Jesús*.**
- **También en el pesebre están los pastores, que representan a los humildes y a los pobres que esperaban al Mesías, el “consuelo de Israel” (Lc 2,25) y “la liberación de Jerusalén” (Lc 2,39). En aquel Niño ven la realización de las promesas y esperan que la salvación de Dios llegue finalmente para cada uno de ellos.**

En Jesús está la esperanza para todo hombre, porque mediante este hijo de mujer, Dios salvará a la humanidad de la muerte y del pecado. Por esto es importante mirar el pesebre. Detenerse un poco y mirar y ver cuánta esperanza hay en cada persona que acompaña a Jesús.

COMO MANTENER VIVA LA ESPERANZA QUE NOS TRAE EL NACIMIENTO DE JESUS

- Quien confía en sus propias seguridades, sobre todo materiales, no espera la salvación de Dios. Solamente la seguridad que nos salva es aquella de la esperanza en Dios. Nos salva porque es fuerte y nos hace caminar en la vida con alegría, con deseos de hacer el bien, con deseos de ser felices para toda la eternidad.
- Los pequeños, los pastores, confían en Dios, esperan en Él y se alegran cuando reconocen en este Niño el signo indicado por los ángeles (cfr. Lc 2,12). Y justamente el coro de los ángeles anuncia desde lo alto el gran designio que aquel Niño realiza: “Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad” (Lc 2,14).

- Lo que esperamos va más allá de nuestras fuerzas y nuestra mirada. El Nacimiento de Jesús, nos habla de una esperanza distinta, una esperanza segura, visible y comprensible, porque está fundada en Dios. Él entra en el mundo y nos da la fuerza para caminar con Él: Dios camina con nosotros en Jesús, y caminar con Él hacia la plenitud de la vida, nos da la fuerza para estar de una manera nueva en el presente.
- Esperar para el cristiano significa la certeza de estar en camino con Cristo hacia el Padre que nos espera. La esperanza jamás está detenida, la esperanza siempre está en camino y nos hace caminar.
- La esperanza cristiana se expresa en la alabanza y en el agradecimiento a Dios, que ha inaugurado su Reino de amor, de justicia y de paz.
- Celebrar la Navidad es ser capaces de ir a la tienda, entrar en ella, encontrarnos con Él y descubrir quién es realmente. Sin este encuentro, la Navidad no tiene ningún sentido; se queda en nacimientos, árboles, regalos. Dejemos que él acampe en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro puesto de trabajo y proyectos. ¿No es la Eucaristía la prolongación de esa tienda que comenzó el día de la Encarnación?

PARA LA REFLEXIÓN

- La Palabra se hizo carne, puso su morada entre nosotros, puso su morada en tu familia, en tu comunidad, en ti. ¿Cómo están viviendo esta unión con Él?
- ¿Mi familia tiene puesta su esperanza en Jesús o en otras cosas?
- Organizarnos como familia y colocar el pesebre en un lugar de la casa. El pesebre transmite esperanza; cada uno de los personajes como hemos visto, está inmerso en esta atmósfera de esperanza.



ORACION FINAL

Formar entre todos el Belén, en el lugar de reunión, cada uno puede colocar los personajes, etc.

Nos reunimos en torno al pesebre y dejamos tiempo para contemplar todo el escenario. Cada uno toma una vela encendida y alzando todos al mismo tiempo la vela, se dice la siguiente oración.

Señor, queremos como familia entrar en tu Tienda para encontrarnos contigo en esta Navidad. Y tu tienda hoy la has puesto en la Eucaristía. Enséñanos tus caminos para que caminemos con rectitud. Que nuestro testimonio atraiga a otras familias a entrar en tu Tienda y a encontrarse contigo. Amén